



PRÓLOGO EN UN DESEO Y DOS ACTOS

¡He perdido mi gotita de rocío!, dice la flor al cielo del amanecer, que ha perdido todas sus estrellas.

Rabindranath Tagore

ACTO UNO

Releo a Lao Tsé, me acompaña a menudo y somos bastante amigos aunque, personalmente, no nos conozcamos. Me cuenta, esta vez, que "Las palabras elegantes no son sinceras y las palabras sinceras no son elegantes"... Creo comprenderle, sobre todo si complemento su lección con aquello de "La patria del escritor es su lengua", que dijo algún día Francisco de Ayala...

Pero, mientras busco (en una lengua castellana que es para mí -como escritor- una segunda patria tan querida como adoptada), las palabras y las claves para escribir este prólogo, caen, y explotan (que muchas veces se olvida uno de que estallan), bombas y misiles sobre seres humanos (no importa cual sea la trinchera, ni la estrategia geopolítica que maneje los mandos; todos, unos y otros, recuperan, al morir, su frecuentemente negada condición de "seres humanos"... muertos, eso sí, pero con una humanidad para no olvidarla).

Siento frío, ¿puede el poeta escribir palabras de paz en tiempos de guerra o debería dejar que su pluma se inflame?, ¿puedo yo expresarme libremente cuando los derechos de expresión y de opinión (y hasta de asociación) son una realidad virtual, cautiva de Leyes hechas a medida y conveniencia o de armas que son más inteligentes que aquellos que las fabrican o las lanzan?.

Cualquier respuesta genera dudas, quizás porque la misión de un escritor, desde siempre, es actuar de catalizador... manteniendo a raya esa invisible tentación de emitir sentencias ex-cátedra o, lo que es lo mismo, lo decisivo no es responder sino trasladar el ansia liberadora y la vitalidad de preguntarse.

Por eso la patria de un escritor son sus palabras sinceras, su ansia de comunicación por encima del idioma que utilice para expresarse, su espíritu de caballero andante y, sobre todo, la convicción de que es mucho más elegante un traje modesto llevado con dignidad que un frac de petulancia que se alquile al mejor postor y cambie de usuario según marquen los cánones de la moda y la temporada.

Y no importa que a veces nos muerda la soledad y hasta el cansancio; que sintamos, como apuntaba Teresa de Calcuta (mucho antes de ser un fenómeno mediático), "que lo que hacemos es tan sólo una gota en el mar"... nunca debemos olvidar que "el mar sería menos mar si esa gota faltara".

ACTO DOS:

Tengo ante mis ojos el PDF de la IV Antología Internacional que auspicia el Foro Sensibilidades.

Reflexiono...

Abrir un libro es siempre una gran aventura, la primera página está llena de expectación; si la última la mantiene es que nos hemos enamorado y ya nada volverá a ser como antes.

Me interrumpe Woody Allen...

"Tomé un curso de lectura rápida y fui capaz de leerme 'La guerra y la paz' en veinte minutos. Creo que decía algo de Rusia"

Concluyo...

La razón de existir de un libro va más allá de su propio contenido o del lector que accidentalmente lo tenga en sus manos porque, en sí mismo, es una herramienta de comunicación multilateral que levanta acta de un esfuerzo creador y, paralelamente, del ansia de demostrar que lo único imposible es aquello que nosotros mismos nos vemos incapaces de conseguir.

Por eso hay libros especiales, que demuestran que -como precisaba Fellini- "el único realista de verdad es el visionario". Libros nacidos de la fuerza y el tesón de muchas manos hermanadas, comprometidas, ilusionadas y decididas a romper barreras y tender puentes de palabras entre tierras y gentes que comparten un mismo idioma castellano. Mucho más aún si ese libro tiene la circunstancia mágica de que muchos de los escritores en él incluidos no se han visto jamás y, sin embargo, son capaces de aunar esfuerzos de tal calibre que convierten en mera anécdota eso tan virtual que solemos denominar "distancia".

Cincuenta y un escritores de más de una docena de nacionalidades distintas que, en su gran mayoría, no se conocen personalmente pero que se reúnen ante el fuego del idioma castellano...

No, no es la trama de un relato fantástico ni una de esas utopías que, dicen, todos tenemos y nunca veremos realizadas; es, sencillamente, esta Antología Internacional que nace, por cuarta vez en el breve período de un año, de la mano del Foro Sensibilidades y que traslada a papel impreso una ingente labor literaria e, inherentemente, el espíritu de un día a día que utiliza internet como herramienta de comunicación e intercambio.

La literatura en internet es como un viento que no puede impedirse. Puede que la actitud de un sector importante e influyente de la intelectualidad "establecida" y "acomodada" sea desconsiderarla y marginarla... puede, incluso, que la falta de

información y hasta el miedo a "lo nuevo" (por esa acción inercial que observa todo lo novedoso como una amenaza latente al "status" en vez de, por mero sentido práctico, tratar de entenderlo y aprovecharlo) sea un atenuante que justifique la adopción de posturas insensatas... pero, con toda sinceridad, se olvidan de que el viento no puede detenerse y que es mucho más apropiado construir molinos para aprovechar su fuerza y moler el grano, hasta convertirlo en esa excelente harina que nos alimenta el espíritu y sacie el alma.

Justo eso es lo que, a través de una práctica de intercomunicación crítica constante, ha logrado el Foro Sensibilidades. Más de cien escritores que residen en veinte países distintos, unidos por un idioma común -el castellano- y por el compromiso de una dinámica participativa en la que no puede separarse el aspecto de "creador" de la "opinión crítica"... Quizás es que Sensibilidades cumple a rajatabla aquello de que "como no sabíamos que era imposible, lo hicimos realidad"; de lo que no hay duda es de la eficacia de su dinámica que ha permitido, en el breve lapso de un año, ya no sólo la edición de cuatro antologías que son reconocidas como un referente de la literatura en castellano que se "hace" en internet... sino el hecho impresionante de que diez de los cuarenta "autores invitados" de dichas antologías cuenten, en la actualidad, con libros impresos individuales que se distribuyen en países de Europa y América. Esta circunstancia no tiene parangón y sienta un precedente histórico que establece, por ser un "hecho" y no una "hipótesis" o una mera "opinión subjetiva", una justa reivindicación ante el mundo editorial del lugar que está llamada a ocupar la creatividad literaria que utiliza internet como medio y herramienta. Claro está que, como apuntaba J.P. Sargent, "el éxito no se logra sólo con cualidades especiales. Es sobre todo un trabajo de constancia, de método y de organización"; ahí está la clave que, este libro lo deja patente, ha sido capaz de desarrollar el Foro Sensibilidades.

Parafraseando a García Lorca y su definición de poesía, este libro -de imprescindible lectura- es la unión de palabras que más de uno nunca supuso que pudieran juntarse y que forman algo así como un misterio apasionante y lleno de vitalidad literaria, en un idioma universal: el castellano...

... y en una primavera en la que deseamos que florezcan la paz, la libertad y las palabras...

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Xavier González', with a horizontal line underneath the name.

Xavier González